

Vida y Obra del Escultor José Clará

Una niñez prodigiosa. Del anonimato al renombre internacional. Premios y galardones. Obras más famosas. Construcción de su mausoleo. Muerte.

por **FIDEMAR**

Una niñez prodigiosa

La bellísima población montañosa de Olot, con sus maravillosos paisajes que han dado motivo para la creación de la ya famosa «Escuela Olotina», su clima encantador, sus renombradas fuentes de agua fresca y cristalina, bordeando los montes Pirineos de la provincia de Gerona, tuvo el honor de ver nacer, pocos días antes de las Navidades del año 1.878, al que, años más tarde, sería escultor de primera magnitud mundial, José Clará Ayats.

Su padre tenía una pequeña tienda de alpargatería, sita en la calle de San Rafael, lugar que hoy ocupan las dependencias de cierto establecimiento bancario. De niño sentía ya una gran vocación por la escultura, inclinándose pronto hacia tan bello arte, y no tardando en ser considerado por sus propios maestros como un auténtico prodigio. A la temprana edad de seis años modelaba, de modo sumamente ingenioso, figuras de pesebre. Y, en algunas ocasiones, sin tener tan solo útiles a propósito, se servía del propio fango de la calle o bien de la nieve recién caída para formar según su dotada imaginación artística, maravillosas esculturas.

Las primeras lecciones de dibujo y pintura las recibió de Don José Berga Boix, popularmente conocido por el «avi Berga», en la Escuela Menor de Bellas Artes de su ciudad natal. El escultor olotense e imaginero de estatuaría religiosa D. Martín Casadevall, ex-alumno y ex-director de la Escuela de Bellas Artes de Olot y Académico de la Real de San Jorge de Barcelona, a quien se le homenajeó junto con Clará durante las últimas Fiestas de Olot, estudió durante algún tiempo junto al insigne escultor recientemente fallecido. Y de él recuerda que en sus tiempos de niñez la única afición y el único juguete fué la escultura. Incluso, en las épocas de vacaciones, era el único alumno que acudía con el fin de intensificar los estudios.

* * *

Del anonimato al renombre internacional

A los dieciocho años, Clará abandona España con el fin de progresar en sus estudios y pasa a residir a la nación vecina. Primero vivió algún tiempo en Tolouse y fué alumno de la Escuela de Bellas Artes de aquella ciudad. Desde allí remitió su autorretrato, que hoy se conserva en el Museo del Parque Nuevo de Olot, dedicado a su primer maestro el «avi Berga» en prueba de recuerdo y agradecimiento.

Es en el año 1.900 cuando se traslada a París, capital y cuna de las artes. No tarda en ser discípulo de los famosos Barrias y Rodin, de quienes asimila facultades y adquiere un estilo propio y personal. Su nombre comienza a salir del anonimato y pasa a ser una figura de gran relieve. En cuantas exposiciones y certámenes se presenta se le destaca con buen número de premios y distinciones. La famosa estrella de gran magnitud en los conciertos de primeros de siglo, Isidora Duncan, pasa por sus apuntes, llegando a editarse en la ciudad del Sena, un lujoso album con varios de dichos dibujos. Ello le valió renombre mundial. Más tarde hizo retratos de personalidades de gran relieve tales como Alfredo Carré, Cecilia Sorel, Coquelin «cadet», Le Bargi, etc.

* * *

Premios, Nombramientos y Galardones

En el decurso de su vida artística, Clará recibió innumerables premios, condecoraciones y distinciones. He aquí los más sobresalientes: Distinción a sus obras «Extasis» «Crepúsculo» y «Diosa»; Primer Premio de Escultura Española con Medalla de Oro en la Exposición Universal de Barcelona; en 1911 es nombrado Hijo Predilecto de la ciudad de Olot; en 1.917, Caballero de la Legión de Honor de Francia, elevándose en 1.918 a la categoría de Oficial de la misma; Socio del «Salón de Otoño» de París; Socio de la Real Academia de San Fernando; Comendador de la Orden de Alfonso X el Sabio; se le otorga la Primera Medalla de Oro en la Exposición de Bellas Artes de Madrid; Gran Diploma extraordinario en la Internacional de Bellas Artes de Barcelona; Primera Medalla de Oro en la Exposición Internacional de Artistas Contemporáneos de Amsterdam. Más tarde obtiene la Medalla de Oro en la Exposición de Artes Decorativas de París; Medalla de Honor en la Exposición de Arte Moderno de Barcelona; Premio del Concurso para el Monumento de los Españoles en el Uruguay; en 1.934 consigue el Premio Campeny en la Exposición de Primavera de Barcelona. En 1.954 alcanza el Primer Gran Premio de Escultura en la Bienal Hispano-Americana de La Habana. Dos años después, el Círculo Artístico de Barcelona le hizo entrega de la Medalla de Honor de la Entidad y por otra parte el Ayuntamiento de la ciudad condal le impuso la Medalla de Oro de la Ciudad al Mérito Artístico. Recientemente le fué otorgado el premio de medio millón de pesetas para la sección de arte de la Fundación Juan March.

* * *

Obras más famosas

Las obras de Clará están dotadas de un sello propio y personalísimo, que las distingue de las realizadas por los demás escultores. Ello le valió la fama, y en consecuencia se encuentran maravillosas y representativas muestras de su arte en los parques, jardines y paseos públicos, así como en Museos e Iglesias del mundo entero. Las que más fama le valieron son, entre otras: «Crepúsculo», «Danzarina», «Simón de Monforte ante el Cadáver de Pedro II de Aragón», «Serenidad», «Tormento», «Juventud» y «La Diosa arrodillada», ambas en la Plaza de Cataluña de la capital catalana; «Apolo», «Maternidad», la «Virgen» del Castillo de La Mota; «San Benito» en el Monasterio de Montserrat; «Extasis»; etc., etc.

Construcción de su Mausoleo

El gran José Clará dedicó toda su vida de modo intenso al arte escultórico, no conociéndosele otra afición ni entretenimiento. En su taller se pasaba días enteros cuidando los múltiples encargos que a diario recibía. Durante los últimos tiempos, trabajó arduamente en la construcción de su propio mausoleo. El prestigioso Director de la Escuela de Bellas Artes y Oficial de la Muy Leal Ciudad de Olot, don Bartolomé Mas Collellmi estuvo con Clará justamente cinco días antes de que éste falleciera. Nada hacía presentir el fatal desenlace. Tan solo indicó el gran maestro, al señor Más que en dicho día se inauguraba su mausoleo y que no asistía a dicha inauguración «Pero, ya tendré tiempo de ir», dijo sarcásticamente Clará. Unas jornadas más tarde, iba a ser enterrado en su obra postrera.

* * *

Muerte

La noticia del fallecimiento apareció en grandes titulares en los principales rotativos del mundo. «Ayer por la mañana —decía la prensa— falleció en Barcelona, donde venía residiendo desde hacía bastantes años—, el ilustre escultor D. José Clará, a consecuencia de una angina de pecho. El finado había hecho hasta ayer su vida normal y nada hacía sospechar el fatal desenlace, registrado en su domicilio de la calle del doctor Carulla, en las «Tres Torres».

Su estilo ha sido único e incomparable, siendo su obra tan extensa que se encuentra en todo el mundo. Y su fama y su nombre perdurarán a través de las generaciones como un auténtico genio revolucionario del arte escultórico. Don Bartolomé Mas, prestigioso crítico y maestro de artistas, ya dijo:

«Las obras d'en Clará no es poden copiar»